

Desde Guatemala

Unamos nuestras voces por Libia

Carlos Maldonado

Domingo 20 de marzo de 2011, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#)

El libreto de la plana mediática de las agencias que trabajan para el Imperialismo se ha impuesto. A pesar de no haber visto nunca las tomas -yo que soy muy acucioso y, desde que comenzó el conflicto, buscando en todos los medios-, no he visto aún las evidencias de los bombardeos, los cadáveres diseminados en las calles, los heridos colapsando los centros hospitalarios, las fuerzas contrarias a Gaddafi aproximándose a Trípoli. No he podido contemplar tales testimonios gráficos. Solo los voceros de las potencias -privilegiados han de ser en la era de la comunicación- tuvieron acceso irrestricto a ellos y con ese material formarse el “juicio” contundente para recalcar sobre las continuas “violaciones” del gobierno libio como la gota que rebalsó el vaso y que “exige” una respuesta contundente.

El mismo argumento que usaron contra Irak antes de invadirlo: “Irak posee un fuerte y vasto arsenal nuclear y de armas biológicas que atenta contra la seguridad de sus vecinos y la seguridad de Estados Unidos”. Eso, además de acusarlo de ser uno de los promotores del terrorismo junto a Bin Laden contra la nación del Norte. No obstante, ambas cuestiones fueron desmentidas luego de haber sumido a aquel país en el infierno. Sin embargo, ni sanción ni castigo por la matanza que provocó esa estafa mediática pues, en su momento, esos argumentos sirvieron de base fundamental para que Irak fuera destrozado por las bombas “inteligentes” de los yanquis, de cuyo poder demoledor fuimos testigos todo el mundo a través de sus agencias de noticias que en esta ocasión especial pudieron ubicar sus cámaras estratégicamente para que el planeta entero degustara la macabra presentación de cómo se descuartiza un país. Propósito que también conllevaba una velada amenaza hacia aquellos países que quisieran salir de su órbita.

Lo que me impresiona es que, alrededor del mundo muchos periodistas rumian las falsedades cometiendo de la plantilla falsimedia imperial, el mismo error que cometieron con Irak y Afganistán. Solo TELESUR, una pequeña voz en el desierto clama por la verdad, mientras los corresponsales de las grandes agencias noticiosas informan a control remoto, leyendo los partes que emanan del Pentágono y la CIA, desde la comodidad y seguridad de sus hoteles en otras regiones del Mediterráneo a largas distancias de los centros de convulsión. ¡Que profesionalismo!

Con la opinión pública amansada, incluyendo a la mayoría de periodistas, la OTAN con Estados Unidos al frente está con el dedo en el gatillo para saltar sobre su presa: la histórica y gloriosa Libia, para ser vuelta al redil de las colonias y repartirse entre sus miembros el riquísimo tesoro que posee bajo su subsuelo: su petróleo.

Con el hipócrita argumento de la defensa de los derechos humanos de los libios, a Estados Unidos y sus secuaces les importa un pito la vida de aquellos, por eso me entristece seriamente que alrededor del mundo, aquellos que se jactan de ser hombres y mujeres de prensa, no señalen esos macabros propósitos, a pesar de contar con antecedentes muy próximos como Irak y Afganistán.

Esa oposición que quizá nació legítima se ha ido deslegitimando y lo hará más si tropas extranjeras los apoyan, pues pronto serán hechos a un lado y las potencias regirán sus destinos y los de Libia. Los de tirios y troyanos que en séquito esclavizado se arrepentirán de no mirar la luz del sol que alumbró los sucesos anteriores.

Si hasta el momento se ha frenado la intervención armada por parte de la OTAN es por la puesta en común de los cancilleres de las potencias acerca de los mecanismos para detener la ola migratoria que se daría de libios y de otros pueblos árabes hacia Europa como consecuencia de la nueva guerra y cuyos

pueblos son despreciados en el viejo continente. Si no se cree esto, pregúntense dónde viven la mayoría de sus habitantes en esos países.

Levanto pues mi voz de denuncia para evitar una nueva catástrofe contra pueblos indefensos y que acarrearía para la humanidad entera un nuevo drama donde niños, mujeres y ancianos serían los más golpeados de esas sociedades. Los muertos, los refugiados, los que perderían sus tierras y hogares, sus trabajos, en fin pasarían a engrosar las filas de los condenados de la tierra.

Hasta cuando se le parará el carro del abuso y la prepotencia a un Consejo de Seguridad dentro de una endeble ONU, que es la verdadera dictadura mundial que rige los destinos de muchos pueblos y que en gran mayoría ignoran de donde le caen las bombas y por qué.

Libia, país de glorias y batallas, antes de pelear entre si tus hijos es necesario, unidos, enfrentar al enemigo común que es el Imperialismo y sus adlatéres. Traidores que se han levantado entre sus iguales y que han servido en bandeja de plata sus recursos a sus antiguos y reincidentes verdugos.

Pareciera que Libia está sola en esta hora negra. Los pueblos del mundo deben levantar su voz de protesta para desbaratar los planes inminentes del Imperio y sus secuaces. Si no es así, veremos a Libia estallar en mil pedazos y sus pozos petroleros y sus riquezas repartidas entre las potencias económicas y militares del mundo y su pueblo desperdigado por el mundo.

cmaldonado[AT]infom.org.gt

Sin embargo, hasta el 15 de Marzo, una periodista de la Televisión Española oficial entrevistando al presidente de Irán, seguía insistiendo en la necesidad de intervenir Libia por parte de las potencias occidentales para “acabar con la inhumana masacre” que estaría cometiendo el líder libio.